

A-EP

Cuestionario para la evaluación de la
Autoestima en Educación Primaria



R. Ramos
A. I. Giménez
M.^a A. Muñoz-Adell
E. Lapaz

A-EP

Cuestionario para la evaluación de la
Autoestima en Educación Primaria

Autor del manual
Rodolfo Ramos Álvarez

Autores de la prueba
Rodolfo Ramos Álvarez
Ana Isabel Giménez López
M^a Ángeles Muñoz-Adell
Elena Lapaz Cruz

Manual



hogrefe

Madrid, 2023

Copyright © 2006, 2023 by Hogrefe TEA Ediciones, S.A.U., España.

ISBN: 978-84-18745-33-1.
Depósito Legal: M-16400-2023.

ILUSTRACIONES: Rodolfo Ramos Álvarez.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Agradecimientos

Son muchas las personas e instituciones sin las cuales este trabajo no hubiese podido prosperar. Justo es que a cada uno se le reconozca su parte:

- A los miembros del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica y del Equipo de Atención Temprana de la Dirección Provincial del MEC de Melilla, por su colaboración desinteresada en la obtención de la muestra.
- A los centros de Educación Primaria de Melilla, Madrid, Sevilla y Algeciras que han participado en el proyecto, por el apoyo prestado, materializado fundamentalmente en la figura de los maestros tutores.
- A M^a Carmen Mesa, profesora de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad de Granada (Campus de Melilla), por su dedicación y disponibilidad. Sin sus consejos este cuestionario no se hubiese terminado nunca.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
FICHA TÉCNICA	7
1. INTRODUCCIÓN.....	9
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
2.1. La evaluación de la individualidad	10
2.2. Marcos teóricos del autoconcepto	11
2.3. Intentando definir el autoconcepto	13
2.4. La evolución del autoconcepto en alumnos de educación infantil y primaria	15
2.5. Instrumentos de evaluación de la autoestima y el autoconcepto	17
3. PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA PRUEBA	21
3.1. Planteamiento del problema	21
3.2. Fases de creación de la prueba	22
3.3. Procedimiento de recogida de datos	23
3.4. Descripción de la muestra de tipificación	23
4. FUNDAMENTACIÓN ESTADÍSTICA	25
4.1. Análisis de ítems	25
4.2. Estructura factorial	26
4.3. Fiabilidad	30
4.4. Comparaciones por sexo y curso	30
4.5. Proceso de construcción de los baremos	33
4.6. Resumen de la fundamentación estadística	34
5. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN	35
5.1. Normas generales de aplicación	35
5.2. Normas específicas de aplicación	35
5.3. Normas de corrección.....	36
6. NORMAS DE INTERPRETACIÓN	38
BAREMOS	39
BIBLIOGRAFÍA.....	40
ANEXO: las entrevistas.....	43

Ficha técnica

Nombre: A-EP. Cuestionario de Autoestima para Educación Primaria.

Autores de la prueba: Ramos, R., Giménez, A.I., Muñoz-Adell, M.A. y Lapaz, E.

Autor de las ilustraciones y del manual: Ramos, R.

Procedencia: Hogrefe TEA Ediciones, 2006.

Aplicación: Individual y colectiva.

Ámbito de aplicación: Niños y niñas de edades comprendidas entre los nueve y los trece años (4º-6º Educación primaria).

Duración: El tiempo máximo de aplicación es de diez minutos de forma individual y de quince en caso de que la valoración sea grupal. La corrección por parte del evaluador implica aproximadamente cinco minutos.

Finalidad: Medición global de la autoestima.

Baremación: Escala percentil y puntuaciones típicas derivadas T (M=50; Dt=10).

Materiales: Manual y ejemplar autocorregible.

1. Introducción

Afirmaba William James, padre del estudio psicológico de la autoestima, a finales del siglo XIX, que la valoración de la autoestima de un sujeto dependía de la división cuantitativa del éxito entre las pretensiones. El equilibrio resultante de esta fórmula era signo de seguridad y felicidad (Fernández-Ballesteros, 1995). Desde entonces han pasado algo más que los años. En el terreno de la evaluación psicológica han devenido paradigmas y decenas de instrumentos diferentes de medida del autoconcepto, algunos con un mayor grado de éxito que otros.

Dentro de este recorrido histórico y en toda la investigación desarrollada, los términos autoconcepto y autoestima han sido empleados de forma indistinta. Al igual que Fernández-Ballesteros (1995) pensamos que las diferencias entre ambos constructos están sólo en las predilecciones que tienen las teorías por una denominación sobre la otra. Con este presupuesto hemos trabajado.

Hemos analizado de forma detallada los instrumentos de evaluación de la autoestima publicados en español, para más tarde hacer una revisión crítica de los mismos. De esta reflexión arranca nuestra propuesta de realizar un cuestionario que supla en alguna medida las carencias detectadas hoy día en la cuantificación del autoconcepto, especialmente entre los niños y niñas de nueve a trece años.

Nuestra población objetivo es el alumnado de Educación Primaria de segundo y tercer ciclo, realizando dentro del análisis estadístico una baremación propia y única para este rango de edad, transformando las puntuaciones directas en percentiles y puntuaciones típicas derivadas. Este estudio no se había realizado anteriormente de forma exclusiva, pues lo común, incluso en la actualidad, consiste en construir una escala para alumnos de Educación Secundaria y extender después su aplicación y baremo a Primaria.

El alumnado de estas edades comprendía una población marginal dentro de la evaluación de la autoestima, ya que, a nuestro juicio, no habían sido construidas escalas apropiadas únicamente para ellos. Los tests a aplicar eran largos, con vocabulario enrevesado y con algunos ítems con dobles negaciones, incomprensibles para la mayoría de los escolares.

A este hecho habría que añadirle un diseño poco atractivo y la carencia de ilustraciones. Éste último es un elemento clave desde hace décadas en la comprensión de textos tanto para niños de diez años o menos como para estudiantes de cualquier edad con problemas de lectura o comprensión del español.

Como sabemos en nuestro país hay una población cada vez más importante de alumnos con una lengua materna distinta del español, y alguno de estos niños tienen muchos obstáculos para tener una buena comprensión lectora. Estos alumnos presentan los problemas de entendimiento propios de no poseer en casa la lengua vehicular de la enseñanza que reciben. Evidentemente este grupo, o más bien el conjunto de los profesionales que les atienden, podría salir muy beneficiado de la existencia de un test que poseyera medios para facilitar la comprensión de las cuestiones que se pide que contesten.

Una vez realizado el cuestionario, siguiendo la consecución de los objetivos marcados y los criterios establecidos, se obtuvieron los datos de mil noventa y seis escolares de entre nueve y trece años. El propósito siguiente fue analizar sus propiedades psicométricas (estructura factorial y fiabilidad) y estudiar si existían diferencias debidas al sexo o al curso.

El análisis factorial apoyó la estructura del instrumento obtenida en estudios previos. Estas investigaciones, al igual que la nuestra, se basan en el modelo multifactorial y jerárquico de Shavelson (1976). Se extrajeron cinco factores que explicaban el 50% de la varianza total, si bien tanto el reducido número de ítems que conforman el test (y por lo tanto sus factores) como los resultados del análisis factorial de segundo orden, que indicaban una confluencia de los cinco factores en un único componente, nos llevan a sugerir para la corrección de los resultados una visión global de la autoestima con una única escala percentil.

Los análisis de varianza efectuados sobre el total y los cinco factores encontrados nos informaron de que entre los estudiantes de la muestra no había diferencias significativas debidas al sexo o al curso.

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

4.6. RESUMEN DE LA FUNDAMENTACIÓN ESTADÍSTICA

A la vista del análisis psicométrico realizado, el resultado más llamativo es la posibilidad de que el cuestionario mida una única dimensión global de autoestima general. Si bien es cierto que el análisis factorial permite la subdivisión en cinco factores, nos decantamos por las razones ya expuestas a realizar una valoración general del test.

Las principales razones para hacerlo son que la correlación de todos los diecisiete ítems con el total es alta y significativa. Además, de los cinco factores extraídos dos están formados por tres ítems y un tercero por dos. Son pocas cuestiones las que los conforman para que les asignemos una entidad significativa.

Por este motivo sugerimos que debe ser considerada en mayor medida la puntuación final total que las puntuaciones parciales de los distintos factores. Con probabilidad su utilidad evaluadora será mayor como escala unidimensional, de ahí que aportemos un único baremo sobre la puntuación total y no sobre los cinco factores extraídos.

A diferencia de otros estudios realizados en los últimos años no hemos encontrado diferencias significativas entre las puntuaciones totales entre niños y niñas. A este respecto podemos hacer dos consideraciones. La primera es que el estudio de las diferencias de sexo en el autoconcepto entre niños y adolescentes, particularmente dentro de una perspectiva multidimensional, ha tenido un considerable interés durante las dos últimas décadas. La segunda es que, aunque los resultados de estos estudios son diversos y su validez empírica también, la mayoría de ellos llegan a la conclusión de que existen claras diferencias de sexo en autoconcepto, de forma que las niñas, particularmente después de los doce años, tienden a mostrar como grupo peor autoconcepto que los niños. Como vemos nuestros resultados no se contradicen en principio con estos estudios pues la muestra a la que fue dirigida la aplicación del cuestionario no abarcaba a una población adolescente. Aunque sí había alumnas de doce o trece años eran pocas en proporción con el total de estudiantes.

En un meta-análisis de Wilgenbusch y Merrell (1999), tras analizar veintidós estudios seleccionados en función de su validez empírica, cuya temática coincidía en el estudio de las diferencias de sexo en el autoconcepto, constataron que existían diferencias significativas entre sexos y que éstas dependían de la edad de los sujetos.

Es muy posible, tal y como sugieren estos autores, que en alguno de estos casos la diferencia de resultados hallada se deba al tipo de instrumentos utilizados o a la edad de los sujetos que forman parte de la muestra. Wilgenbusch y Merrell (1999) demostraron en su meta-análisis que se pueden establecer distinciones en el autoconcepto aproximadamente hasta los siete u ocho años. A partir de aquí únicamente existen diferencias en matemáticas, donde los niños obtienen mayores niveles de autoconcepto. En autoconcepto verbal también existen diferencias significativas, aunque en este caso son las puntuaciones de las chicas las superiores.

Por otro lado, no cabe la menor duda de que la brevedad, es decir, el bajo número de ítems de la escala, ha sido una de las claves de las limitaciones aparecidas en el cuestionario, así como una de sus principales aportaciones originales en la evaluación del autoconcepto en educación primaria.

El cuestionario podría haber obtenido una consistencia interna o fiabilidad mayor a la que posee quizás con algunos ítems más. La relación entre fiabilidad y longitud es bastante intuitiva: cuanto más ítems compongan un test mayor será la muestra de conductas usadas y, consecuentemente, menos errores se cometen al estimar el constructo y finalmente el test será más fiable (Martínez, 1996).

El hecho de que el alfa de Cronbach se sitúe por debajo de 0,80 no permite catalogarlo como un cuestionario de diagnóstico.

Por otro lado, con esta crítica no debemos olvidar la aportación positiva que ha supuesto en la evaluación del autoconcepto para niños la aparición en esta escala de dibujos como complementos de los ítems. La ilustración es un elemento perfectamente válido en cuanto transmisor del contenido escrito, en nuestro supuesto de las preguntas que se les hacían.

Creemos que el principal objetivo propuesto y logrado es el de realizar una escala de medida del autoconcepto exclusivamente para educación primaria.

5. Normas de aplicación y corrección

5.1. NORMAS GENERALES DE APLICACIÓN

La prueba fue diseñada para que fuese posible tanto su aplicación individual como colectiva. En ambos casos el evaluador debe asegurarse de que existen unas condiciones adecuadas para la evaluación (iluminación, temperatura, garantizar que no haya interrupciones, que los niños no estén cansados...) y debe procurar crear un buen clima afectivo que permita a los niños responder a la prueba con tranquilidad y seguridad, sin tensiones ni agobios.

En el caso de aplicación individual se seguirán, en la medida de lo posible, las instrucciones para la aplicación grupal (que aparecen en el apartado de normas específicas de aplicación). Una vez que el niño comprenda la labor a realizar se le puede dejar solo para que avise cuando haya finalizado la prueba. Cuando ésta se aplique individualmente a causa de algún problema especial (ceguera, dificultades lectoras...) el evaluador seguirá el procedimiento normal de leer las preguntas al sujeto y anotar sus contestaciones en el ejemplar.

En el caso de la aplicación colectiva, se puede realizar convenientemente en grupos de 20 a 30 niños aproximadamente. Normalmente no se recomienda hacerla con grupos más grandes ya que se ve dificultado notablemente el control de la aplicación y el mantenimiento de un adecuado clima de evaluación.

La prueba se aplica sin tiempo límite, si bien la mayoría de los niños completan la prueba en 10 o 15 minutos.

5.2. NORMAS ESPECÍFICAS DE APLICACIÓN

Sobre los pupitres se colocan los ejemplares de la prueba con la portada mirando hacia arriba. La distribución de los sujetos en las mesas debe hacerse evitando que puedan verse las respuestas unos a otros.

Una vez distribuidos los ejemplares, se les pedirá que anoten en la parte superior sus datos de identificación (nombre y apellidos, edad, sexo, centro...). Se puede ir leyendo en voz alta cada uno de los apartados de identificación a rellenar e ir dando tiempo para que lo cumplimenten.

A continuación se podrán dar unas instrucciones generales al cuestionario como las siguientes:

"Estamos muy interesados en saber qué pensáis de vosotros mismos. Por eso os vamos a hacer una serie de preguntas sobre ello. A continuación aparecen distintas frases con la que se puede estar o no de acuerdo, por ejemplo: "Tengo muchos amigos". Cada uno, tendrá que decidir si está de acuerdo, si sólo a veces está de acuerdo o si no está de acuerdo, respondiendo Sí, A veces o No. En el ejemplo que aparece veis que se ha marcado Sí, indicando que el niño que ha respondido considera que tiene muchos amigos. Si hubiera pensado que no tiene muchos amigos habría marcado el No y si tuviera dudas porque a veces piensa que tiene muchos amigos y otra no, hubiera respondido A veces"

"No os preocupéis, porque el cuestionario no es un examen. No hay respuestas buenas o malas por lo que es clave la sinceridad a la hora de responder. No hay tiempo límite para responder las preguntas, pero se aconseja no pensar durante mucho rato las contestaciones. Se debe marcar con una cruz la respuesta elegida"

"Son preguntas personales por lo que cada uno debe contestar lo que él cree, y no debe estar pendiente de lo que escribe el otro. Cada uno es libre de responder lo que crea, lo importante es ser sincero. Lo que cada uno responda sólo debe saberlo él, de modo que ningún compañero puede ver las respuestas de otro. Tampoco se puede comentar en voz alta la respuesta dada a una pregunta. Os recuerdo que lo más importante es que seáis sinceros y que cada uno se preocupe sólo de responder a su ejemplar. ¿Tenéis alguna duda?"

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

El A-EP es una sencilla y atractiva prueba para evaluar la autoestima en alumnos de 4.º a 6.º de Primaria. Sencilla porque emplea un lenguaje llano y claro, ajustado a estas edades. Atractiva, porque incluye ilustraciones a todo color que acompañan a cada uno de los 17 elementos de la prueba. Estas dos características la hacen idónea para estos cursos. Además, su aplicación y su corrección resultan breves y fáciles. Es una prueba muy adecuada para la detección de alumnos con baja autoestima, tanto en aplicaciones individuales como colectivas.

Grupo Editorial Hogrefe

Göttingen · Berna · Viena · Oxford · París
Boston · Ámsterdam · Praga · Florencia
Copenhague · Estocolmo · Helsinki · Oslo
Madrid · Barcelona · Sevilla · Bilbao
Zaragoza · São Paulo · Lisboa

www.hogrefe-tea.com

ISBN 978-84-18745-33-1

